

Uso de peróxidos orgánicos para la conservación de cadáveres animales y subproductos no destinados a consumo humano

Con este artículo se pretende resumir los resultados obtenidos en los ensayos realizados durante el verano del 2006 en el Centro Científico Tecnológico de I+D+I de la empresa Teaxul, S.A., en el municipio de Baiona (Pontevedra) y en la ciudad de Vigo, para conocer el efecto de la aplicación de peróxidos orgánicos en cadáveres animales y en subproductos animales no destinados a consumo humano.

L. Fernández-Couto Gómez • Colegiado Veterinario 0407-A Coruña y CADEC, S.L.N.E.

Figura 1
Evolución de los riñones al inicio del tratamiento y a las 72 horas del mismo



El efecto en subproductos animales

Para comprobar la eficacia de los peróxidos orgánicos sobre los subproductos animales no destinados al consumo humano se tomaron tres riñones porcinos, siendo uno de ellos identificado como víscera control, no realizándose ningún tratamiento en él y dejándolo a la intemperie.

A la segunda víscera se le aplicó por pulverización según el protocolo establecido, una solución de peróxidos orgánicos dejándola junto a la primera.

A la tercera víscera se la sometió a inmersión en una solución de peróxidos orgánicos durante todo el periodo evaluado.

Los resultados pueden apreciarse en la **figura 1**, donde se comprueba que con la pulverización de una solución de peróxidos orgánicos se consigue la ralentización de los procesos de putrefacción propios de la materia orgánica, consiguiéndose la fijación de los tejidos cuando la aplicación se realiza por inmersión.

Efecto del uso de peróxidos orgánicos en cadáveres animales

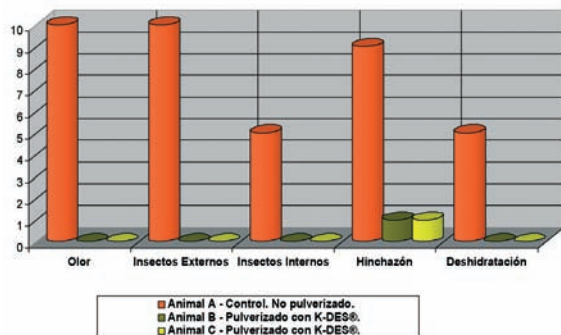
Para realizar estas pruebas, se seleccionaron dos cerdos de 22 kilos de peso y tres gallinas. Uno de los cerdos y una de las gallinas, se denominaron control, no aplicándosele producto a lo largo de los días del ensayo, dejándolos simplemente tendidos a la intemperie. A los otros animales se les aplicaron pulverizaciones cada 48 horas a los cerdos y cada 72 horas a las gallinas, de una solución de peróxidos orgánicos.

Cada 24 horas se llevaron a cabo inspecciones de los animales, realizándose nuevas pulverizaciones según las pautas marcadas.

Figura 2
Diferencia entre la evolución de los cadáveres de las gallinas tratadas y la no tratada



Figura 3
Gráfico resumen de las observaciones realizadas durante el ensayo



en cada una de las inspecciones realizadas para los parámetros de olor, presencia de insectos externos, presencia de insectos internos, hinchazón y deshidratación.

Conclusiones

Como puede comprobarse en los datos recogidos en los tres ensayos realizados, la aplicación de peróxidos orgánicos permite:

- La ralentización del proceso de descomposición tanto de las vísceras como de los cadáveres.
- En subproductos animales no destinados al consumo humano mediante pulverización, ralentiza el proceso de descomposición. Cuando la aplicación se realiza por inmersión se produce la fijación de los tejidos y una mayor rigidez de los mismos.
- Disminuir el olor propio de la descomposición cadavérica, sustituyéndose por el olor característico del formulado.
- Reducir la presencia de moscas e insectos externos que, además de las molestias que ocasionan, favorecen el proceso de putrefacción con la puesta de huevos y pueden ser vectores de zoonosis transmisibles.
- Disminuir el número y el tamaño de larvas e insectos internos necrófagos responsables de la putrefacción cadavérica.
- Atenuar los síntomas de la putrefacción como la hinchazón y la deshidratación dado que, gracias a la acción de peróxidos orgánicos, se ralentiza el proceso de putrefacción y los tejidos no se rompen con tanta facilidad, habiendo una mayor estanqueidad en el interior del organismo tratado.
- Utilizar soluciones de peróxidos sobre distintas especies animales tanto aquellas que poseen plumaje como aquellas que poseen pelo.

Por todo ello, podemos concluir que la aplicación de una solución de peróxidos orgánicos en vísceras por pulverización o inmersión o por pulverización sobre los cadáveres animales, permite mantener las condiciones higiénicas y sanitarias óptimas para preservar el medio ambiente, el bienestar animal y humano, dado que su acción, además de preservar de la descomposición externa de los cadáveres, elimina los malos olores y la presencia de insectos que acompaña al proceso de putrefacción, evitándose en lo posible la propagación de enfermedades transmisibles.

Las conclusiones pueden verse en la **figura 2**, que muestra la diferencia entre la evolución de los cadáveres de las gallinas tratadas y la no tratada, y en la **figura 3** se incluye un gráfico resumen donde se recogen las observaciones realizadas durante el ensayo.

Igualmente, en la **figura 4** puede verse una evolución a lo largo de los 5 días que duró el ensayo entre el cerdo control y el animal tratado con la solución de peróxidos orgánicos:

Como puede comprobarse en estas imágenes, el efecto del tratamiento con peróxidos orgánicos es muy espectacular, observándose a simple vista sus efectos.

En la **figura 5** se muestran las evaluaciones obtenidas

Figura 4
Evolución entre el cerdo control y el animal tratado con la solución de peróxidos orgánicos

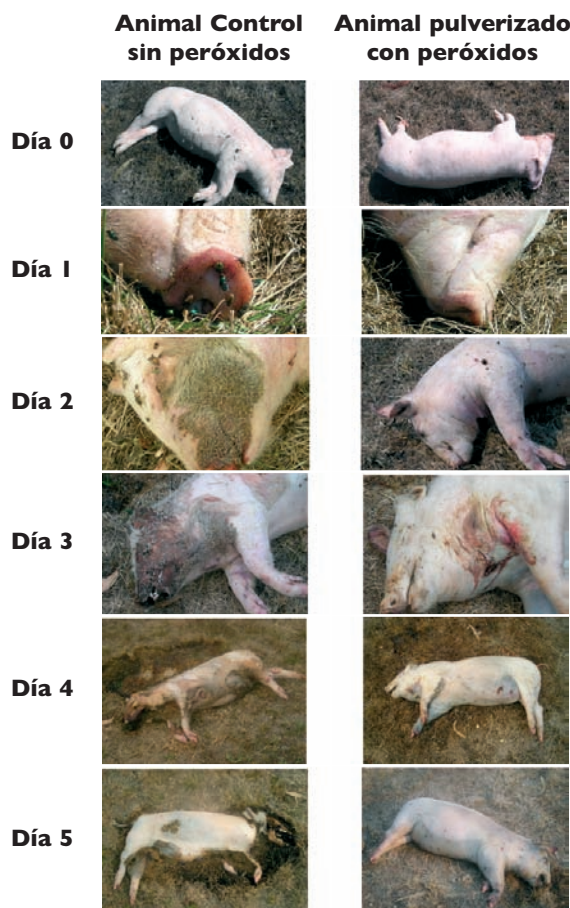


Figura 5
Evaluaciones obtenidas en cada una de las inspecciones realizadas para los distintos parámetros

